

"SI NO QUIEREN
SABER LA
VERDAD,
QUE NO ME
BUSQUEN"
Santa Teresita



Editado

Número 410

TERCER MILENIO

por: FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA Asociación de Laicos Católicos
Casilla de Correo n° 7 - 1884 Berazategui - Pcia. de Buenos Aires - Argentina

Las muchachas de las pañoletas

Esta santa tuvo la dicha de ser sobrina de un santo (San Alejo Falconieri, hermano de su padre) y de ser dirigida espiritualmente por otro santo: San Felipe Benicio.

Nació en Florencia, en el año 1270. Su padre era riquísimo y había construido por su propia cuenta un templo en honor de la Santísima Virgen, de quien era sumamente devoto.

Sus padres habían suplicado por muchos años a Dios que les concediera descendencia, y al fin consiguieron que les diera esta hija, que iba a ser su gloria y su alegría.

De joven eran tan virtuosa que San Alejo le dijo a la mamá de Juliana: «Dios no sólo te dio una hija, sino que te regaló un verdadero ángel».

De niña acostumbraba pasar largos ratos rezando en el templo, por lo cual la mamá le repetía: «Si no concedes más tiempo a la costura y a la cocina, no vas a encontrar marido». Pero aquella amenaza no le producía ningún temor, ya que sentía una inmensa inclinación hacia la virginidad. Habiendo muerto su padre cuando ella era muy pequeña, la mamá y el tío le prepararon un honroso matrimonio, pero ella los llamó aparte y les dijo que había tomado la decisión inquebrantable de quedarse soltera y dedicar su vida a la oración, a la meditación, a la caridad y al apostolado. Tenía apenas 15 años.

Bien preparada por su tío San Alejo (fundador de los Siervos de María), recibió del gran apóstol San Felipe Benicio el distintivo de Terciaria de los Siervos de María. Este distintivo era una mantilla sobre la cabeza. Ella siguió viviendo en su casa con la mamá, pero observando una conducta tan religiosa y tan santa como la de una fervorosa religiosa. A otras les agradó este modo de practicar la vida religiosa (quedándose con sus familiares, pero observando una conducta como la de una santa monja) y siguieron su ejemplo. Todas llevaban como distintivo su mantilla sobre la cabeza, por lo cual la gente las llamaba: «las muchachas de la pañoleta».

Creció mucho el número de las jóvenes Terciarias (se llaman terciarias a las que pertenecen a la tercera rama de una comunidad religiosa: La primera son los hombres, la segunda son las monjas y la tercera son

las personas laicas que viven en el mundo pero llevando una conducta muy piadosa) y tuvieron que conseguir una casa para reunirse. Entonces ellas

eligieron como superiora a Juliana. Su asociación tomó el nombre de «Siervas de la Virgen María». Durante 35 años, hasta su muerte, dirigió esta piadosa asociación, llevándola a un alto grado de perfección.

Juliana se propuso un Reglamento sumamente riguroso. Ayunaba tres días por semana y a veces pasaba días sin comer bocado (sobre todo cuando se dedicaba a altísimas oraciones). Esto hizo que se enfermara muy gravemente del estómago. Los viernes los dedicaba a meditar en la Pasión y Muerte de Jesucristo. Los sábados a pensar y leer acerca de la Santísima Virgen (de quien fue sumamente devota desde sus primeros años).

Muchas veces dormía sobre el duro suelo. Se propuso hacer los oficios más humildes de la casa y tratar a cada una de sus compañeras como si fuera muy superior a ella (cumpliendo lo que recomienda San Pablo: «Considerad a los demás como superiores en todo a vosotros» Filip. 2, 3).

Redactó para su comunidad una Regla que fue aprobada después por 4 Sumos Pontífices (Honorio IV, Nicolás IV, Benedicto XI y Martín V). Ella misma era la más exacta en cumplir cada uno de los artículos de la Regla, dando así muy buen ejemplo a todas.

Los que tuvieron que tratar con ella estuvieron de acuerdo en que su caridad, su amabilidad y su inclinación a buscar el bien de las almas de los demás, eran extraordinarias. La gente gozaba al recibir las demostraciones de su afectuosa bondad. Nunca dejaba escapar una oportunidad de ayudar a los que necesitaban de su colaboración.

Los sacerdotes decían que a los pecadores les hacían mayor bien los sencillos consejos de esta humilde religiosa seglar que los sermones de los mejores predicadores. Muchos pecadores se convirtieron de su vida de maldad después de tener una charla con Juliana, «la de la pañoleta».

Enemigos, que se odiaban a muerte, hacían las paces y se declaraban para siempre la paz, cuando la santa



Santa Juliana
de Falconieri

se dedicaba a volverlos otra vez a la amistad. Pasaba horas y horas seguidas dedicada a la oración, sin sentir pasar el tiempo. A quien le preguntaba por qué se estaba tanto tiempo de rodillas, le respondió: «Es para alejar las tentaciones».

Muchos días los pasó solamente con la Sagrada Comunión, sin recibir ningún alimento más.

Su fama de santidad se extendió por todos los alrededores de la casa donde vivía y por toda la ciudad. Y por medio de sus fervorosas oraciones consiguió favores especialísimos para quienes se encomendaban a sus plegarias.

En su última enfermedad, a la edad de 71 años, ya su estómago no recibía ningún alimento. Vomitaba todo lo que comía. Así que tuvo que dejar de recibir la Sagrada Comunión. Y esto constituía para Juliana la más grande mortificación y penitencia. Y sucedió que en la última visita que le hizo el sacerdote, llevando el Santísimo Sacramento, la santa, sabiendo que no podía comulgar, pidió que le colocaran sobre su corazón un mantel blanco y sobre este mantel la Santa Hostia. Y he aquí que de un momento a otro, la Hostia Consagrada desapareció y nadie la pudo encontrar. Ella había pedido poder recibir a Jesús Sacramentado antes de morir y su estómago no le permitía, pero su fe le consiguió el prodigio de poder comulgar. Tan pronto como la Hostia Consagrada colocada sobre su corazón desapareció, Juliana, con una expresión de inmensa alegría en su rostro, como si estuviera en éxtasis, murió llena de amor hacia Nuestro Señor. Después de muerta encontraron sobre su corazón, en la piel, una cicatriz redonda, como si hubieran cortado para que pasara una Hostia.

En recuerdo de esto, sus religiosas llevan siempre sobre su hábito, en el lado del corazón, una medalla donde está grabada una Santa Hostia.

EL PODER DEL TRIDENTE

Nota 3

Seguimos ofreciendo los mensajes recibidos por John Leary, en los cuales se dan asombrosas profecías para esta época en la que está por manifestarse *el poder del tridente*, es decir, la opresión de la Humanidad bajo el Anticristo.

23 de abril de 1997. Durante la Adoración pude ver un ojo malo de un demonio, como un lobo. Jesús dijo: “Pueblo mío: deseo advertiros sobre la venida del Anticristo y su tiempo de manifestación. En el tiempo del primer anuncio de su venida, haced sacar todos los cables de vuestra casa y no miréis más televisión. Desconectádoslos. Cuando el día de su declaración se acerque más, eliminad vuestras líneas telefónicas, vuestras computadoras, faxes, copiadores, radios y cualquier cosa eléctrica que pueda ser influida por los demonios, pues los usarán para distraeros. Además de esto, cancelad vuestra correspondencia y no recibáis diarios. Se controlarán todas estas cosas. Recordad: cuando veáis mi ad-

vertencia, cuando el Papa Juan Pablo II deje Roma y se implanten los chips en las manos, deberéis preparar vuestros sacramentales y vuestras necesidades corporales para partir hacia los escondites. No tengáis encima tarjetas de crédito, ni tarjetas Smart, ni a nadie con un chip implantado en su cuerpo cerca vuestro, ya que todos esos aparatos servirán para rastrearos. Rezad mucho durante esta prueba pidiendo mi ayuda, y Yo instruiré a vuestros ángeles para que os guíen. Seguid mis instrucciones para salvar vuestras almas y las de vuestros familiares”.

10 de Noviembre de 1997. Jesús dijo: “Pueblo Mío: os muestro en esta visión cómo las autoridades envían más y más satélites a órbitas bajas para su nueva red de comunicaciones. Por este medio podrán rastrear la ubicación de todos los autos nuevos. También a voluntad podrán transmitir frecuencias para inmovilizar a todos los chips que están funcionando en vuestro auto. Estos serán los mismos satélites empleados para monitorear todas las personas con chips en su Smart Card, en su mano o en la frente. Sabed que no debéis llevar vuestro auto nuevo al destino final o escondite. Hasta allí podrán localizar vuestra ubicación. Tampoco llevéis los Smart Card o el chip en vuestro cuerpo. Todas estas cosas son medios de control. Rechazad la marca de la Bestia o seguramente os perderéis. Adoradme solamente a Mí. A causa de estas amenazas iré con vosotros y os protegeré como hice con mi pueblo en el desierto”. CONTINUARÁ

**UNIÓN
IMPOSIBLE**

Nota 3

**Investigación:
Pedro Romano**

El gran peligro del Ecumenismo actual es que ubica a todas las religiones en un mismo pie de igualdad. Desearía que creyéramos que todos los hombres, cualquiera sea su convicción religiosa, están en el camino hacia Dios y tan sólo utilizan medios diferentes para llegar a Él. De manera que si Ud. es Protestante, Judío, Musulmán o Hindú, bastará conque sea un buen Protestante, Judío, etc. A Dios se lo representa como en la cima de una montaña y hasta allí llegan muchos diferentes caminos. A Dios no le importa cuál elijamos y nadie puede declarar que tiene el “único camino verdadero”.

Una vez aceptado este virus espiritual, los católicos comenzarán a ser negligentes en su propia Fe, en beneficio de esta unión imposible. Rendirán culto a Dios junto con personas de religiones falsas y hasta opuestas a la suya, y perderán el sentido de la Verdad. Llegarán a considerar que los Sacramentos son optativos, con el mismo valor que cualquier ceremonia de otra religión, y que pueden aceptarse o rechazarse sin peligro alguno para el alma.

Sin embargo, esto es un gran engaño, pues esta forma de Ecumenismo venenoso se opone a las

enseñanzas directas de Nuestro Señor Jesucristo. Él mismo, como ya lo dijimos, estableció Su Iglesia (Mt. 16, 18-19) y encargó a sus Apóstoles la misión divina de hacer a todos miembros de la misma y única Iglesia. "Id pues e instruid a todas las naciones, bautizándolas en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo" (Mt. 28, 19). Este Ecumenismo no tiene en cuenta que Cristo dijo: "Nadie viene al Padre sino por Mí" y aún más "El que crea y se bautice se salvará, pero el que no crea se condenará" (Mc. 16, 16). Y, por supuesto, al hablar de creer se refiere a su Iglesia, la Católica Apostólica Romana. Interpretan mal cuando Jesús dice "habrá un solo rebaño y un solo Pastor" (Juan 10, 16), puesto que más adelante se llama Buen Pastor y la Iglesia Católica es llamada su rebaño. Este falso Ecumenismo actual se opone al verdadero Evangelio de Jesucristo y es una locura eclesiástica.

¿MOISÉS ECUMÉNICO?

El libro del Éxodo nos cuenta el momento en el que Moisés desciende de la Montaña Santa con las Tablas de la Ley: los Diez Mandamientos. Supongamos que, luego de examinarlos, una de las doce tribus de Israel se distingue diciendo: "Aceptamos todos los Mandamientos, menos el 8º y el 10º" y se confirmaran en esta posición diciendo: "No nos re-

tractaremos ni cambiaremos de parecer". ¿Cree Ud. que Moisés hubiera mantenido un diálogo ecuménico con esta gente o bailado alegremente en un estado de euforia, porque al menos aceptaban los otros ocho Mandamientos? Más aún, ¿cree Ud. que se hubiera preocupado para que en las ceremonias israelitas no se mencionaran el 8º y 10º Mandamiento para no ofender a la tribu disidente? Haciendo esto, ¿estaría Moisés agradando a Dios o sólo cumpliendo un deseo humano? La respuesta es demasiado evidente. La misión de la Iglesia es la Misión de Cristo: redimir al hombre del pecado y enseñarle lo que debe creer y hacer para obtener la salvación. Cristo vino también para gobernar y santificar, y debemos aceptar su mensaje y misión en su totalidad, no en parte según nos parezca. Esa total verdad está solamente en la Iglesia Católica. "Solamente por medio de la Iglesia católica de Cristo, que es auxilio general de salvación, puede alcanzarse la plenitud total de los medios de salvación. Creemos que el Señor confió todos los bienes de la Nueva Alianza a un único colegio apostólico presidido por Pedro, para constituir un solo Cuerpo de Cristo en la tierra, al cual deben incorporarse plenamente los que de algún modo pertenecen ya al Pueblo de Dios" (Catecismo de la Iglesia Católica nº 816). CONTINUARÁ



DEFENSA ESPIRITUAL

Contra los errores de las Sectas



CULTO DE LA VIRGEN Y LOS SANTOS

Siendo verdad ciertísima que la Virgen es Madre de Dios y que ésta, su dignidad, así como la plenitud de gracias que de

ella se deriva, es el fundamento teológico especial de nuestra devoción hacia Ella, o sea que debemos darle un culto especial, cantar sus glorias y honrarla como dice el Evangelio y la Iglesia en el Vaticano II. Conviene advertir que **no la adoramos**, como dicen los protestantes, ya que el culto de adoración es debido solamente a Dios, pero **sí veneramos**, porque es madre de Dios y madre nuestra, poniendo así de manifiesto la profecía que se contiene en la Biblia: «Me llamarán bienaventurada todas las generaciones» (Lc. 1, 48). María ciertamente es Madre de Jesús por naturaleza, pero también es Madre nuestra por gracia; pues al ser Madre de Jesucristo, que es la cabeza del cuerpo Místico de la Iglesia, forzosamente lo tiene que ser de sus miembros, que somos nosotros, y por lo mismo la Virgen María es Madre de la Iglesia. Tanto el culto de la Virgen como el de los Santos "es justo y saludable", y "el honor que tributa-

mos a sus imágenes va dirigido a los santos que ellas representan". (Concilio de Trento).

Para comprobar que se puede pedir la intercesión de ángeles y santos frente a Dios, podemos estudiar los siguientes textos bíblicos. Los justos del Antiguo Testamento honran a los ángeles: Josué 5, 13-51; Jueces 6, 12-23. Los justos que viven en la tierra interceden eficazmente por otros: Gén. 20, 6-7 y 17 (Abraham intercede por Abimelec. Nótese que es Dios mismo quien ordena a Abimelec a acudir a la intercesión de Abraham).

En Núm. 14, 19-20, Moisés intercede eficazmente por Israel. En Rom. 15, 30, San Pablo pide a los fieles oraciones en su favor.

Veneración de las reliquias.

Es lícito honrar las reliquias de los santos, porque ellos fueron templos del Espíritu Santo y Dios los honra obrando milagros por ellos: 2 Rey, 13, 20-21 (al ser colocado en la tumba de Eliseo, un muerto resucita al contacto con sus restos).

CONTINUARÁ

PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA

JULIO

- S. 17 San Alejo.
- D. 18 San Eugenio.
- L. 19 Santas Justa y Rufina.
- M. 20 San Elías.
- Mi. 21 San Lorenzo de Brindis.
- J. 22 Santa María Magdalena.
- V. 23 Santa Brígida. ABSTINENCIA.



Don Orione

En las manos de la Divina Providencia



Sin pensarlo dos veces, ante el espanto y la desesperación de los presentes por el infortunado accidente, Luis corrió hasta el cuerpo de su amado Don Bosco, con el trozo de dedo rebanado, y lo colocó sobre la mano derecha del santo. La Fe en su intervención obró el milagro que anunciaba ya el alto grado de

santidad de Don Bosco: el dedo quedó inmediatamente unido otra vez en su lugar y la herida cicatrizó instantáneamente.

He aquí una nueva manifestación del amor de Dios por este humilde joven, que tenía marcado su destino de santidad. *Continuará*

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

142

... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD

LA FAMILIA CATÓLICA: EL MATRIMONIO.

DONES NATURALES DE LA ESPOSA.

2.- Voluntad.

Formar una voluntad enérgica. La intervención de la esposa ha de ser decisiva en muchos momentos del matrimonio.

Esta energía no excluye la dulzura: ha de utilizar la enorme potencia de su cariño. Nos enseña Pío XII: *"La mujer es compañera del hombre desde la Creación y ayuda suya. Ha de estar sujeta al marido (Ef. 5,22) sin pretender usurpar el cetro de la familia. Su amor al esposo debe ser sumiso, en lo cual le da ejemplo sublime la Virgen María. La mujer moderna se pliega con dificultad a la sujeción casera y la toma como un dominio injusto, pues las mujeres, dicen, son iguales a los hombres. No deben dejarse engañar por tales teorías. La mujer no soporte la autoridad del marido, sino ámele respetuosamente. Sea paciente con las exigencias del esposo. Alégrese la mujer de ceder en pequeños detalles a su afán de independencia, en beneficio del amor conyugal. La verdadera independencia de la mujer está en su libertad para defenderse de las insidias del mal. El deber conyugal puede exigir a veces a la mujer el don de su propia vida"*.

3.- Corazón de la familia.

Debe formar el clima de cordialidad en el hogar. Debe ser puente de unión entre los miembros de la familia.

Sus principales virtudes han de ser: amor, dulzura, fortaleza y abnegación. La presencia de la esposa en el hogar debe llamar a la reconciliación de padres e hijos que se encuentran alejados, y el ejemplo de su vida debe llevar a los hijos a amar y respetar con mayor profundidad a su esposo y padre de familia.

CONTINUARÁ

Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...

Visite el

"SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO"

Calle 153 e/27 y 28
Berazategui
Pcia. de Bs. As.
Horario de visitas y atención: **TODOS LOS DÍAS DE 15:00 A 16:00 HORAS.**

...y volverá a su hogar con la Paz en el corazón...



Colectivos: 98, 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)

El 13 de cada mes SOLEMNE PROCESIÓN con la Imagen Milagrosa de "María Rosa Mystica"